

## GENIAL PERESTROIKA (\*)

POR

YVES GERMAIN

*La libertad tras el telón de acero está a la orden del día. En cada jornada, los medios de comunicación se hacen eco de las manifestaciones y cambios en los países comunistas: proclamación de la República Húngara, acceso de Solidaridad al gobierno de Polonia, Alemania del Este, Checoslovaquia, Bulgaria, Rumania, etc.*

*Las miradas se vuelven hacia el genial comunicador, Mihail Gorbachov, desde el Este como al Oeste. La Perestroika sigue su camino en los espíritus igual que en el sistema comunista.*

*¿Es que vamos a asistir al estallido del imperio rojo bajo la presión de los resurgimientos nacionales o es que vamos a vivir las mayores maniobras de recuperación en la más pura tradición leninista?*

*Para entender lo que pasa es muy interesante analizar el contenido de la «Perestroika» (1), de forma que sobrepasemos los simplistas clichés de la gran prensa. Esta es la reflexión que el señor Yves Germain propone al lector.*

El asunto es debatido en todas parte: ¿Es que Gorbachov ha renunciado a esa doctrina marxista-leninista, seductora y eficaz para esclavizar a los pueblos y que hasta hoy nunca han llegado a desembarazarse de ella enteramente los que la sufren?

Esta ideología, hinchada de promesas desde 1917, no ha hecho sino millones de víctimas. Aún domina a dos mil millones

---

(\*) Por su gran interés, reproducimos este artículo de CERC, 110 (París, octubre-diciembre de 1989).

(1) Edición del libro de Mihail Gorbachov, por Flammarion (París), 1987.

de personas sobre los cinco mil millones existentes, asegurándoles solamente, y con gran dificultad, un mínimo de alimentación.

Para empezar, ¿es que este inmenso fracaso era previsible? Sí, ya algunos lo habían anunciado.

El Papa Pío IX escribía hace más de un siglo:

«... esa abominable y sobre todo antirracional doctrina llamada del *comunismo*, que, de admitirla, acabará por destruir desde sus cimientos los derechos, las cosas y las propiedades de todos y hasta la misma sociedad humana» (encíclica *Qui pluribus*, 5, 9 de noviembre de 1846).

Marx publicaba su *Manifiesto* en 1848... Los socialistas, los liberales, acusaban a la Iglesia de ir con retraso... Sin embargo, la Iglesia no dejará de condenar el sistema. Particularmente en 1937 (*Divini Redemptoris*, II, 23) con un párrafo sobre el «terrorismo» que haríamos muy bien en volver a leer. Hablando del terrorismo que se presentaba en Rusia, dice: «... terrorismo, que, por otra parte, no consigue contener, no ya la concepción de la moral, sino ni siquiera la disolución del organismo social».

### El principio de la crisis.

Gorbachov no se encuentra a gusto. Escribe: «Cuando buscamos las causas de las dificultades de nuestros problemas de hoy sus orígenes se remontan a los años treinta...» (pág. 55).

Más adelante: «El sistema de gestión que se formó en los años treinta y cuarenta empezó poco a poco a entrar en contradicción...».

Después: «El fenómeno se ha hecho evidente en la segunda mitad de los años setenta...».

Y sigue: «El debilitamiento de las posiciones económicas... que hemos dejado desarrollarse a finales de los setenta y principios de los ochenta...».

Finalmente: «A partir de un "cierto momento" el viejo sistema de gestión económica... se transforma en un freno que ralentiza el progreso del socialismo...».

El autor deja en completa libertad al lector para que sitúe el principio de las «dificultades» (2). Lo que, hay que reconocerlo, es un signo de «libertad» para un marxista que tiene algo de sentido del humor...

Todas esas llagas anunciadas por adelantado, como la «corrupción», veremos que Gorbachov ahora las reconoce...

¿Ha entendido la lección Gorbachov? Encontramos en su libro, mirándolo de cerca, todas las respuestas que los occidentales no quieren oír: «Renunciar a la economía planificada y aceptar el paro, es imposible; nuestro objetivo es *reforzar* el socialismo, no el reemplazarlo por otro sistema» (pág. 119).

«Aún más: «De lo que tenemos necesidad no es de un socialismo "puro", doctrinario, inventado en todas sus piezas, sino del *socialismo leninista*» (pág. 134).

Gorbachov conoce a sus autores a fondo, en particular a Lenin que, tiene razón, es muy claro: es preciso, dice, «saber a través de todos los compromisos, en la medida que son inevitables, guardar fidelidad a sus principios, a su categoría, a su fin revolucionario...» (tomo XIV, pág. 97).

Para Lenin hay «compromisos y compromisos» y escribe: «Negar la legitimidad de todo compromiso sea el que sea, en general, es una infantilidad que hasta es difícil tomarla en serio» (tomo XXV, pág. 2.221).

Gorbachov ve las dificultades como buen marxista que aplica su doctrina. Juega con el compromiso hasta un máximo en que sabe hay un límite que no se debe sobrepasar...

Pero su fe está intacta: «Si no hacemos revivir en los hechos los valores socialistas en nuestros colectivos de trabajo y en la *sociedad* en su conjunto, fracasaremos en llevar a su término el esfuerzo de reestructuración» (pág. 144).

---

(2) Es interesante citar al Papa León XIII que ve ya, en 1891, en la *Rerum novarum*, el principal peligro: «... los socialistas van *contra la justicia natural* y destruyen la organización familiar» (10). «Quitando el estímulo al ingenio y a la habilidad de los individuos, necesariamente vendrían a secarse las mismas fuentes de las riquezas, y esa igualdad con la que sueñan no sería ciertamente otra cosa que una general situación, por igual miserable y abyecta, de todos los hombres sin excepción alguna» (11).

Se nos puede objetar, como lo hace la buena prensa burguesa, que Gorbachov cita a Lenin para dar la apariencia de creer en él todavía y no minar la moral de los viejos dirigentes marxistas que aún tienen poder. Esa moral ha creído en la primavera de Praga, de China, y aún creerá en la primavera de Moscú...

### La realidad.

Desgraciadamente hay que atenerse a los hechos:

— Cara a la matanza de miles de chinos, *Pravda* del 8 de junio de 1989 señalaba que una amputación es «a veces necesaria para salvar una vida humana». Traduzcamos: «En este caso nosotros, soviéticos, hubiéramos hecho lo mismo».

— *Estrella Roja*, gran diario de Moscú, a pesar de artículos humanitarios, apoya a Noriega, el dictador traficante de droga. El debilitamiento del mundo occidental sigue en el programa..., y vale todo.

— La revista *Novymir*, que quería publicar el Archipiélago Goulag fue requisada y después autorizada a publicarlo...

— El artículo 70 que condena por «propaganda y agitación antisoviética» sigue todavía en vigor...

— El decreto 505, de 28 de julio de 1988, autoriza a las tropas especiales a investigar a los que se suponen ser «enemigos del interior...».

— El decreto de 28 de junio de 1988 trata del «procedimiento de organización de reuniones, asambleas...». No trata para nada de las organizaciones oficiales...

— Los disturbios de Tblissi o Armenia han sido duramente reprimidos...

— Finalmente, el derecho de huelga decretado a tambor batiente acaba de ser suspendido durante 15 meses... (2-X-1989) con toda discreción.

## Lo natural vuelve.

Hay algo todavía más grave... y es que Gorbachov usa un lenguaje de libertad, lo que es incontestable, pero por el momento, a pesar de sus esfuerzos, conserva un cierto «acento» muy marcado del más puro leninismo por no decir que aún más...

En efecto, en su libro hace el retrato del gerente ideal: «La calidad de un director es prenda de éxito. Aquel que... ve todo y es capaz de explicar todo, tiene todas las oportunidades para llevar su empresa al éxito» (pág. 145).

Sí, el director es «prenda de éxito». Pero el todo-lo-ve se asemeja extrañamente al patrón del liberalismo más salvaje... Aquel frío controlador que denunciaba Marx...

Por otro lado, ¿es que todavía existe hoy en una gran fábrica? Un tal personaje no vería hoy más que lo que se le quisiera enseñar... En cuanto a lo de «explicar todo», dada la complejidad cada vez mayor de las técnicas, no se ve claramente a dónde quiere ir a parar el dirigente soviético. A menos que se refiera a otro terreno...

Sigamos la lectura: «Como los responsables del Partido desviaban sus esfuerzos hacia los temas económicos y la gestión...» (pág. 156).

En este punto nos podemos preguntar qué hubiera ocurrido si no hubieran desviado «sus esfuerzos hacia los asuntos económicos...».

Continuemos: «Tenían tendencia a reclutar cuadros entre los *profesionales*» ciertamente *competentes* pero que a veces carecían de formación y de aptitud en dirección de personas...» (página 156).

¡Ahí está el fallo! Aclarémoslo: los cuadros del Partido han reclutado profesionales «competentes» pero sin formación marxista-leninista...

El enderezamiento económico se asegurará con las medidas que ahora expondremos:

«Por esto, en el cuadro de la dinámica de la reestructura-

ción nos encontramos frente a una tarea formidable: la necesidad de restaurar completamente el papel de los soviets en tanto que órganos del poder político y fundamento de la democracia socialista» (págs. 156-157).

Lenin y Stalin no decían nada diferente... Igual que ellos, Gorbachov no quiere un director «competente», sino «jefes de campo» capaces de «explicar todo» por medio de la *ideología*... Surgen, pues, los «comisarios políticos», los soviets renovados y nada se oculta.

«Restituímos todo su prestigio y todos sus poderes a los soviets...» (pág. 157).

Con nuevos «derechos considerables». ¡Vaya progreso!

«Las nuevas decisiones permiten a los soviets organizar su tarea de tal manera que se convierten en los verdaderos órganos del gobierno popular. Se encuentran así investidos de *derechos considerables* para coordinar la actividad de *todas las empresas* y de *todos los organismos* de sus respectivos sectores, lo justo como para ejercer un control absoluto sobre esa actividad».

Y para darnos más seguridad añade: «No son éstas sino las *primeras etapas* con vistas a una restauración de la *naturaleza revolucionaria y democrática* de los soviets...» (pág. 157).

Sin ser un gran profeta se puede decir que es seguro el fracaso económico. Gorbachov no ha retrocedido nada en los principios.

### Como Stalin.

En su tiempo, el georgiano se encontró frente a dos enemigos: la Alemania nazi y los occidentales. ¿Qué podía hacer? Con habilidad supo tratar con los primeros durante algún tiempo y después vencerlos con la yuda americana y conquistar la Europa del Este...

Gorbachov se encuentra en una situación análoga, cara a dos enemigos: los occidentales y su resistencia interior. Solo no puede vencer. Pero, sin embargo, existe una solución prevista por el amo de su pensamiento:

«No se puede triunfar sobre un *adversario superior* sino al precio de una tensión extrema de las fuerzas, con la condición obligatoria de sacar partido, con la máxima atención, minuciosidad, prudencia y saberlo hacer, con las menores *disensiones* con los *enemigos*... a condición de aprovechar las menores posibilidades de asegurarse un *aliado* numéricamente fuerte, aunque no fuera más que *temporal*, vacilante, condicional, poco sólido y poco seguro. El que no ha comprendido esta verdad no ha comprendido nada del marxismo, ni, en general, nada del socialismo científico» (Lenin, *Enfermedad infantil*, tomo XXV, pág. 255).

No hay más que aplicar lo que el amo del Kremlin ha empezado ya a hacer.

Soltjenitsin nos ha puesto en guardia contra este tipo de maniobra cuando escribe: «Sabemos que hemos sido enterrados para mucho tiempo, pero, por lo menos, no les suministremos las palas».

Gorbachov sabe que, como en China, estallarán desórdenes en su país, antes o después. Su libro está fechado en 1987; la situación económica que describe es sombría... Apenas ha mejorado desde entonces. Como buen leninista se prepara para un momento rudo...

Sabe que no podrá vencer las revueltas interiores sin ayuda exterior... Le hace falta la ayuda de Occidente.

Igual que Stalin consiguió que fueran llamadas «democracias populares» sus dictaduras, etiqueta que nunca fue discutida seriamente por los occidentales, Gorbachov trabaja desde hace dos años para arreglarse un uniforme de «hombre de la libertad» que pronto nadie le discutirá.

Así, cuando explote el conflicto grave en la Unión Soviética habrá dos campos, el de la libertad (Gorbachov) y el de los «conservadores stalinistas», «la vieja guardia», etiquetas que serán pegadas en las solapas de los que rechacen los «nuevos soviets». Y se sobreentiende que toda la ayuda occidental caerá del lado de la «libertad» de Gorbachov...

La maniobra es genial, permitirá a Gorbachov todas las «am-

putaciones» para «salvar una vida». Asegurará la victoria del terrible dialéctico. ¿Qué podría hacer una resistencia en el interior de la Unión Soviética si no encuentra ningún apoyo moral en Occidente?

Dicho de otra manera, cuando a Gorbachov le falten «papas» para «enterrar», en sentido propio y figurado a todos esos pueblos enamorados de la libertad, Occidente se las suministrará. Es decir, que al pasar por Gorbachov toda la ayuda alimenticia y económica occidental, la resistencia se verá rápidamente «enterrada».

Debemos esperar grandes declaraciones bien orquestadas que nos mostrarán al hombre de la libertad en conflicto con los «stalinianos», la «vieja guardia». En este «saco» serán situados todos los resistentes a los nuevos soviets. El cadáver de Stalin habrá servido una vez más, como de costumbre, a la «revolución» democrática.

### Gorbachov, ¿es sincero?

Ciertamente los nazis también lo eran. Llegaban hasta a morir por su causa. Pero esto no quiere decir que la causa sea buena...

Cuando el soviético describe su sociedad es sincero: «La moral pública se degrada..., el alcoholismo, el uso de drogas, la criminalidad, crecen..., la vulgaridad, como las inclinaciones más bajas» (pág. 25).

Y después de setenta años de régimen, de espera de un nuevo amanecer: «Se pasaba de la perplejidad a la indignación por la idea de que los grandes valores nacidos de la Revolución de Octubre y el combate heroico por el socialismo estaban siendo pisoteados..., los jóvenes sólo estaba a la búsqueda del beneficio a cualquier precio» (pág. 28).

«A ciertos niveles de la Administración se vio aparecer un desprecio de la ley acompañado de documentos falsos, de *corrupción*, de servilismo, de adulación...» (pág. 25).



Sería preciso citar los numerosos párrafos, con sus llamadas a la «moral», la «espiritualidad», la «ética», la «conciencia», la «honestidad», etc. Y hasta en el terreno económico: «La Unión Soviética..., uno de los mayores productores de cereales se encontraba, a pesar de ello, en la obligación de comprar millones de toneladas de grano cada año para la alimentación del ganado» (pág. 23).

Esta última cita basta para mostrar que la sinceridad del soviético es muy limitada...

Después de esta declaración debería haberse planteado, al menos, una pregunta: si los agricultores americanos hubieran sido socializados y hubieran tenido nuestros mismos mediocres rendimientos, ¿dónde habríamos comprado los millones de toneladas que necesitábamos?

En verdad, las depravadas costumbres occidentales no animan a los soviéticos a tomar como modelo el Occidente.

Pero, en numerosos puntos, el soviético lanza peticiones que son confesiones. Es preciso, dice, «actuar como propietario» (página 138), «faltaba entre la gente quienes hicieran el papel de propietario» (pág. 136).

También se encuentran llamadas al espíritu de familia. Las mujeres «no tienen tiempo suficiente para cumplir sus responsabilidades en la casa, ocuparse del hogar, educar los niños, crear un buen ambiente familiar». Y sigue: «Hemos descubierto que muchos de nuestros problemas relativos al comportamiento de los chicos y jóvenes en nuestra moral, en la cultura y en la producción, tienen en parte por causa el debilitamiento de los lazos familiares...» (pág. 163). ¡Enternecedor! Los descubrimientos soviéticos son confusos por su retraso. Este «descubrimiento» que conocemos desde hace siglos sin la luz socialista no tiene aplicación si no se renuncia al principio marxista de que la mujer no se libera sino en la fábrica o en la oficina...

Ahí está toda la dificultad. ¿Es que Gorbachov recomendará a las mujeres que se queden en casa para educar a sus hijos? Sería un signo indiscutible...

Igualmente se encuentran preguntas curiosas como, por ejemplo, en la página 326: «¿la confianza es un don divino?».

Sí, en un cierto sentido, pues es lo más opuesto a la concepción del hombre de Gorbachov. En un clima de confianza, el director «que-verifica-todo» no tiene sitio, lo mismo que el que «sabe-explicar-todo». Rodeado de competencias, delega...

En la página 196 se encuentra esta reflexión pesimista, pero realista que podría figurar en un documento pontificio: «La situación mundial puede llegar a ser tal que no dependa de los políticos sino que será cautiva del azar...».

Pero después de haber soltado esta verdad, ¿sabrá Gorbachov salir de su marxismo-leninismo que envenena el universo?... Cosa que él sabe perfectamente sin tomar conciencia de que su propio pueblo sufre por ello.

### La impregnación marxista-leninista.

Se puede medir su extensión recorriendo los manuales escolares del mundo entero... Peor todavía. Cara a las plagas que constituyen la droga, el terrorismo, el sida, el alcoholismo, etc., que tienen orígenes morales, espirituales, no tenemos sino remedios materiales, y cada vez menos, para proponer... Todas nuestras reacciones parecen marcadas por el materialismo más duro...

Ocurre lo mismo en la Unión Soviética. Gorbachov apela en cada momento a la moral, la espiritualidad, la conciencia, la honestidad (págs. 24, 25, 36, 38, 71, 73, 74, 102, 103, 104, 105, 108, 111, 114, etc.).

Como remedio, ¡ay!, propone «dirigirse a Lenin» (págs. 29, 30, 62, 100, 206). Sus hechizos son conmovedores y escribe: «Lenin estaba muy inquieto por el porvenir del socialismo» (página 31).

Esa es, según nuestra opinión, su única, verdadera «profecía». Lo que no quiere decir que su pensamiento no vaya a seguir gobernando durante algún tiempo... En efecto, en la opo-

sición «vientres llenos» contra «vientres vacíos» la historia está llena de sorpresas...

Se encuentra el primer conflicto de esta naturaleza en la Biblia en un capítulo del Génesis [41]. En vísperas de una penuria, en una visión, el faraón ha visto «siete vacas flacas» en presencia de «siete vacas gordas». En contradicción con nuestra lógica occidental, se nos dice que «las vacas flacas y feas devoraron a las siete vacas gordas». Lo más curioso es que «nadie se dio cuenta de que habían entrado en su panza» y que «su aspecto era tan feo como al principio».

... Una bonita meditación para nuestra época... Esta historia se une de modo extraño en su moraleja a la que contaba Kruchev y que se puede resumir así: «Hay dos formas de hacer comer pimienta a un gato. Hay la manera burguesa, que consiste en meter a la fuerza pimienta en las fauces del gato. Es difícil y poco eficaz... Y hay la nuestra, la de los comunistas. Consiste en sembrar pimienta por todo el cuerpo del gato, por todos los sitios que pasa, por todas partes donde se echa... Al lamerse después la comerá constantemente».

Por todas partes donde pueden, libros, periódicos, todo lo que son medios, los comunistas han sembrado «la pimienta» materialista, reemplazados, a veces, por los «tontos útiles», como decía Lenin, y así nuestras reacciones son cada vez más materialistas. Así perseguimos a un Touvier, se secuestrará, considerándose lícito cualquier medio, a un nazi de la última guerra, pero nunca a un Pol-Pot... o a un Fidel Castro...

Como los chinos, Gorbachov sabe que nuestras protestas verbales se paran a cambio de un jugoso contrato..., o con simples promesas...

El porvenir inmediato pertenecerá, pues, a la Perestroïka, cada grupo de refugiados que suelte será considerado como un acto de mucha humanidad y de apertura prometedora, mientras que el menor refugiado chileno será siempre el testigo vivo de una innoble dictadura que separa las familias... De hecho, ¿qué ha ocurrido con Winnie Mandela?

### Conclusión.

Ya se ha dicho: la persistencia de las dictaduras se asegura menos por el genio de sus dirigentes que por la cobardía de los que están libres...

Cuando el mundo encuentre una cierta espiritualidad reconocerá la doble victoria de Marx y sus «descendientes»:

— haber tenido en pie por la dialéctica a la mitad de la humanidad...

— mientras que la otra mitad se atascaba en un materialismo de baja estofa..., bien distribuido.

Solamente entonces aparecerán los remedios espirituales que curarán las llagas cada vez más numerosas de la humanidad.